

DOÑA FLOR ESPERA CON OPTIMISMO EL 2010

LA VIDA VUELVE A EMPEZAR



En Navidad, doña Flor compartió unos tamalitos con sus familiares. M. GAMBOA

J. MOÑA Y M. GAMBOA

Mail@nacion.com

Tras la brutal agresión que sufrió el martes 13 de octubre de este año, día en que su esposo le cortó su mano derecha y la acuchilló, Flor María Pérez renueva sueños para el 2010.

En este fin de año, doña Flor, rodeada de sus hijos, se propuso encarar el Año Nuevo con la esperanza de curar, poco a poco, las heridas físicas y psicológicas que le dejó el ataque de aquella madrugada en San Carlos de Zapatón de Puriscal, donde vive.

En la reciente Navidad, doña Flor recibió varios regalos de sus hijos, compartió un tamalito con ellos y aprovechó para pedirle a Dios fuerzas para reponerse de tan amarga experiencia.

“Ese día cambió para siempre mi vida. Gracias a Dios me voy a acostumbrando a usar mi mano izquierda”, afirmó.

En lo que va del año han sido asesinadas 39 mujeres, de acuerdo con el Instituto Nacional de la Mujer (INAMU) y 6025 han pedido ayuda directa, dada la agresión a que fueron sometidas. (Ver nota aparte).

Misael Pérez, quien luego se en-

venenó con gramoxone, le dio 12 machetazos a doña Flor, quien planeaba abandonarlo por las agresiones que sufría.

Una manita. Aparte de la gran tarea de recuperarse cada día y dejar atrás su pasado, doña Flor hace esfuerzos para poder comprarse una prótesis para su mano derecha. Esta prótesis le cuesta \$2,5 millones y confiesa que la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) le ayudó con \$700 mil.

“Soy una mujer pobre. Sería de mucha ayuda si alguien me puede echar una manita”, dijo.

Para ella contar con esa “muñeca” es un verdadero sueño, porque le ha costado acostumbrarse a trabajar con su mano izquierda.

“Aquí en Zapatón la vida no es fácil y yo ya no puedo trabajar como antes, pero me esmero en hacer lo que puedo”, cuenta doña Flor, quien al lado de sus familiares reconstruye la vida.

“Mis hijos me piden que trate de hacer una vida normal, que deje atrás lo sucedido”.

Doña Flor tiene una gran aspiración para el 2010 que se avecina: dejar que la vida empiece de nuevo y que la vida renazca con nuevas esperanzas.



Doña Flor Pérez confía en tener una prótesis para su mano derecha. MARVIN GAMBOA



Ella sufrió heridas en varias partes del cuerpo. MARVIN GAMBOA



Aquí aparece con su hija menor. MARVIN GAMBOA